

**Conferencia de prensa de la  
licenciada María Antonieta de Bonilla,  
Presidenta de la Junta Monetaria  
y del Banco de Guatemala  
(7 de junio de 2010)**

**Licenciada María Antonieta de Bonilla, Presidenta del Banguat:** Muy buena tarde, señoras y señores representantes de los medios de comunicación. La semana pasada la Junta Monetaria conoció el Informe de Política Monetaria del Primer Cuatrimestre del año y voy a iniciar entonces esta presentación haciendo referencia al contenido del referido informe. En la presentación veremos, en primer lugar, el marco general, el entorno externo para la política monetaria durante el primer cuatrimestre del año, el entorno interno, el mercado financiero, la situación de las finanzas públicas, el comportamiento de la inflación total y subyacente, los pronósticos y las expectativas de inflación y la tercera revisión del Acuerdo *Stand By* precautorio con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Paso entonces ahora al marco general, en donde recordamos que la Junta Monetaria, por medio de Resolución JM-145-2009 del 23 de diciembre de 2009, determinó la Política Monetaria, Cambiaria y Crediticia para el presente año, estableciendo una meta de inflación de 5%, con un margen de tolerancia de más/menos un punto porcentual. Es oportuno mencionar que desde 2005 la política monetaria en Guatemala se sustenta en el esquema de metas explícitas de inflación, la cual se fundamenta en la elección de la meta de inflación como el ancla nominal de dicha política y se consolida con la vigencia de un sistema de tipo de cambio nominal flexible. Pasando entonces ahora al entorno externo, observamos que conforme a las estimaciones recientes del FMI, se prevé un crecimiento para

la economía mundial de 4.2% en el presente año, el cual contrasta con la caída de 0.6% prevista en 2009. Vemos que las perspectivas de crecimiento económico mejoraron tanto en las economías avanzadas como en las economías emergentes. Este mayor dinamismo en el crecimiento económico se evidencia en la aceleración del comercio internacional, cuya variación a febrero fue de 15.15%, luego de una caída de casi 11% en 2009 y que podría cerrar, de acuerdo con estimaciones del FMI, con un crecimiento de 7% para el presente año. También el sector manufacturero mantiene una trayectoria positiva; en la gráfica se presenta el índice de producción industrial para Estados Unidos de América, Brasil, Zona Euro, Japón y México; y vemos que en general se observa una tendencia positiva y de recuperación para la producción industrial en diferentes regiones y países; y, aunque de manera dispar, los indicadores de confianza, tanto del consumidor como del empresario, han mejorado. También tenemos graficado el comportamiento de este índice para el consumidor y el empresario para diferentes países y también para la Zona Euro, y vemos que, en general, se observa una recuperación dispar, o sea, no es exactamente el mismo ritmo de recuperación en todos los países o regiones. No obstante lo anterior, aún persisten riesgos que podrían condicionar la continuación de la recuperación económica mundial, sobre todo porque el mercado de trabajo presenta altas tasas de desempleo, de alrededor de dos dígitos, principalmente en economías avanzadas. Además porque se considera que el proceso para disminuir los niveles de desempleo al nivel que se encontraba antes de la crisis no es tan inmediato, tomará algún tiempo. El segundo riesgo se refiere a que el mercado de crédito no se ha normalizado y aún persisten elevadas tasas de morosidad; y, el tercer riesgo está asociado a las

finanzas públicas y el alto nivel de endeudamiento de varios países que exhiben una perspectiva desalentadora.

Los países en desarrollo de Asia continuarán con un crecimiento bastante dinámico en el orden de 8.7% en promedio, mientras que en 2009 habrían crecido 6.6%, crecimiento impulsado, principalmente por el robusto crecimiento de la República Popular de China con 10%, así como también de India con 8.8%. En el caso de las economías de América Latina y El Caribe también han continuado el proceso de recuperación y las perspectivas de crecimiento, conforme las últimas estimaciones del FMI, también han mejorado. Para América Latina las estimaciones son ahora de un crecimiento de alrededor de 4%, superior al de la estimación previa 3.7%; para Brasil 5.5%, comparado con un 4.7%; para Chile 4.7%, comparado con 4%. Los mercados accionarios del mundo mantienen una tendencia creciente, excepto en la Zona Euro. En los mercados europeos se ha detenido la recuperación por los problemas que están enfrentando algunos países de la Zona Euro, con altos niveles de déficit fiscal y de endeudamiento. En las economías de mercados emergentes, tanto de América Latina como en general de otros mercados emergentes, se ha mantenido el ritmo de recuperación de los mercados accionarios mientras que en algunas economías de la Zona Euro como Italia, Grecia, España, Portugal e Irlanda, están experimentando dificultades en los mercados financieros derivado de la incertidumbre de los inversionistas en cuanto a la posibilidad de que puedan cumplir sus compromisos de deuda, a pesar de la aprobación de un paquete en donde participa tanto el FMI como los otros países de la Zona Euro y el Banco Central Europeo. Las referidas dificultades se reflejan en la gráfica en donde se observa que para todos estos países, principalmente Grecia, se ha encarecido el

acceso al financiamiento en los mercados que es lo que representa la gráfica. A nivel mundial, el canal de crédito continúa negativo aunque en los Estados Unidos de América la tendencia ha cambiado. En cuanto a los precios de las principales mercancías en el mercado internacional, vemos que el precio del petróleo subió en los primeros meses del año, situación que fundamentalmente está asociada al proceso de recuperación económica mundial. En general se continúa observando alguna volatilidad en el precio del petróleo en el mercado internacional y en lo que va del presente año, tenemos un precio promedio de US\$80.18 por barril y una variación interanual de 69.31%; quiere decir que si comparamos el precio actual con el que se observaba hace un año, sí hay una recuperación significativa del orden de 69%. La inflación a nivel de los diferentes países también presenta un repunte que está asociado a los mayores precios internacionales del petróleo y de otras mercancías, así como a la reactivación económica mundial. Podemos observar que en general la inflación ha crecido en alguna medida para los diferentes países.

Pasando al entorno interno para la política monetaria durante el primer cuatrimestre del año, tenemos en primer lugar indicadores de la actividad económica interna. El primero de ellos es el Índice Mensual de la Actividad Económica, que continuó mostrando signos de recuperación, registrando una variación interanual de 2.54% a marzo del presente año, tal como se evidencia en la gráfica que continúa evidenciando un crecimiento más dinámico. Otro indicador con el que cuenta el Banco de Guatemala es el de las encuestas de opinión en las cuales, conforme a la última encuesta, el 52% de los empresarios manifestó que, para el primer semestre de 2010, el volumen

de producción aumentaría; mientras que el 30% indicó que se mantendría igual y sólo el 17% que ésta disminuiría. En este caso las mejores perspectivas de crecimiento serían tanto para el mercado interno como para los mercados externos y es importante mencionar que el Banco de Guatemala revisó la tasa de crecimiento económico para este año, ya que a principios de año la estimación era de un crecimiento entre 1.3% y 2.1%, mientras que en la estimación más reciente, esta proyección fue revisada para un crecimiento de entre 1.7% y 2.5%. Cabe indicar que en esta revisión se tomaron en cuenta factores tanto externos, como internos. En cuanto a los factores externos, las mejores perspectivas de recuperación de crecimiento económico mundial, particularmente en los Estados Unidos de América y de otros socios comerciales importantes de Guatemala (como Centroamérica y México); también la consolidación de la reactivación del comercio mundial que, como pudimos observar, luego de una drástica caída en 2009, ha venido evidenciando signos de una recuperación importante. Para finales del presente año se estima que el crecimiento del comercio podría estar en el orden de un 7%, el crecimiento de exportaciones, importaciones y de inversión extranjera directa, así como la recuperación del ingreso de divisas por remesas familiares y por turismo que, no obstante los niveles de desempleo continúan elevados en los Estados Unidos de América y en otras economías avanzadas, en alguna medida han comenzado a ceder y a estabilizarse y hemos comenzado a observar un mejor comportamiento en el ingreso por remesas familiares. En el orden interno se tomaron en cuenta como factores para la revisión de la proyección, en primer lugar el mantenimiento de políticas macroeconómicas disciplinadas, en donde la política fiscal continuaría el presente año con una orientación anticíclica

en forma moderada, también niveles de inflación moderados y un ritmo de crecimiento moderado del crédito al sector privado. La información reciente fue obtenida de asociaciones de productores gremiales y entidades públicas, así como de los resultados de la encuesta de opinión empresarial realizada recientemente por el Banco de Guatemala, a la que ya hice referencia. Como mencioné, la última estimación apunta a un crecimiento de entre 1.7% y 2.5%, ahora es importante mencionar que, como lo que se evaluó fue el primer cuatrimestre del año, y esta estimación de crecimiento económico se efectuó antes de que sufriéramos los efectos tanto de la erupción del volcán Pacaya, como de la tormenta tropical Agatha, esta estimación no recogería todavía los referidos efectos. Conforme a la información que nos ha proporcionado el Ministerio de Finanzas Públicas, se tiene previsto para la próxima semana una visita de una misión de expertos de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe quienes, conjuntamente con otros organismos como el BID y el Banco Mundial, harían la evaluación tanto de los daños como de las pérdidas provenientes de la tormenta tropical Agatha. En ese sentido y sólo a manera de ilustración, tenemos información de lo que aconteció en años anteriores con otros fenómenos y desastres naturales por los que atravesó el país; en el caso del huracán Mitch las estimaciones apuntaron a un impacto negativo en el producto interno bruto de 0.2 puntos porcentuales, en el año 1998. Como recordarán este huracán ocurrió en noviembre de 1998, entonces en ese año tuvo un efecto de (-)0.2%; y en el año 1999, un efecto de (-)1.3% adicional; en cuanto a la tormenta tropical Stan, se cuantificó un efecto de (-)0.1%. En el caso de la tormenta tropical Agatha, como indiqué, se estarían esperando los resultados de la evaluación de la

Misión encabezada por CEPAL. Cabe resaltar que el comportamiento de varios indicadores durante los primeros meses del año apuntan más al techo del rango de crecimiento estimado que al piso, de tal manera que, si bien no contamos actualmente con una cuantificación de los efectos, en alguna medida y viendo los efectos de los otros dos desastres por los que atravesó el país, consideraríamos que podría seguir siendo válido el último rango de crecimiento estimado.

Pasando ahora a la información del mercado financiero, tenemos que en el período de enero a abril del presente año, la emisión monetaria mostró un comportamiento congruente con el corredor estimado, mientras que la base monetaria amplia evolucionó un tanto por arriba del corredor estimado, manteniendo su comportamiento estacional. En este caso estamos midiendo como base monetaria amplia, el numerario en circulación, así como los depósitos de los bancos del sistema en el Banco de Guatemala, pero también las colocaciones que tiene el Banco de Guatemala con los bancos del sistema y que van a vencer en un plazo de hasta 90 días. Esta variable se incluye porque es un dinero que va a estar disponible en el corto plazo y que puede ser utilizado por parte de los bancos para otros destinos como por ejemplo, el crédito al sector privado; entonces estos son recursos que potencialmente pueden entrar al proceso de multiplicación del dinero por medio de su canalización hacia el crédito. Al 29 de abril de 2010, los medios de pago en términos interanuales crecieron 11.4%, un tanto arriba del techo del corredor estimado. En cuanto al crédito bancario al sector privado, el crecimiento durante el primer cuatrimestre del año fue de un 0.8% en términos interanuales, debajo del piso del corredor; en este

caso hemos venido observando, como se puede apreciar en las gráficas, que en el caso del crédito en moneda nacional, éste sí ha venido registrando un comportamiento positivo durante el primer cuatrimestre con un crecimiento interanual de 5.3%; mientras que en el caso del crédito en moneda extranjera, una caída de alrededor de 10%. En las semanas siguientes, es decir, con la información que tenemos a mayo, el crédito en moneda nacional ha continuado con más dinamismo, ya que la tasa de crecimiento, aunque aún por debajo de 6%, se elevó a 5.6%, mientras que en moneda extranjera continúa negativa, pero menos negativa, en el orden de -9%. Es importante indicar que del total del crédito, el crédito en moneda nacional es el 80%; de tal manera que ése es un factor importante y ya con los datos más recientes tenemos un crecimiento interanual del orden de 1.7%. Con relación a las tasas de interés durante el período enero-abril, éstas registraron un comportamiento estable en términos de su promedio ponderado con una leve tendencia hacia la baja y esto se puede apreciar tanto en las tasas de interés activas en moneda nacional, como en moneda extranjera y también en las tasas pasivas. Las tasas de interés aplicadas a la cartera de créditos por tipo de deudor, disminuyeron, excepto en el segmento de microcrédito. Podemos apreciar, en las gráficas los diferentes tipos de crédito y en general observamos esta reducción, excepto, como indiqué, en el caso del microcrédito, en donde sí se observa algún aumento. Pasando a la tasa de política monetaria, vemos que la Junta Monetaria dispuso durante el primer cuatrimestre del año, mantener invariable la tasa de política monetaria en un 4.5%. En cuanto al comportamiento del tipo de cambio, observamos en el primer cuatrimestre del año, una apreciación nominal del tipo de cambio de 4.03%, mientras que en términos interanuales la apreciación fue de

1.39%. Al hacer el análisis del comportamiento del tipo de cambio durante estos primeros 4 meses, se han establecido 2 elementos principales; en primer lugar una recuperación en los flujos de capital privado que ahora presentan montos superiores a los observados el año pasado y también un cambio en las expectativas de los agentes económicos, en donde el año anterior se habrían visto afectadas por la incertidumbre que prevaleció en cuanto al desempeño de la economía mundial y también por las menores perspectivas de crecimiento económico interno; mientras que este año ese panorama ha mejorado y esto coadyuva a mejorar también las expectativas en general, luego de un comportamiento de apreciación que se observó en los primeros meses del año y que se refleja en la gráfica un tanto pronunciado. Luego de ello el tipo de cambio se estabilizó y ha mantenido un comportamiento, en las semanas y meses recientes, bastante cercano a su estacionalidad; efectivamente, según los datos de la balanza cambiaria al 29 de abril, los flujos de capital privado se ubicaron en US\$269 millones, superiores a los registrados en igual período de 2009 que fueron de US\$145 millones.

Pasando a la situación de las finanzas públicas, tenemos que el primer cuatrimestre del año se caracterizó por incertidumbre en cuanto al financiamiento del déficit fiscal y de esa manera se registró al final del primer cuatrimestre una recuperación de los ingresos que también fue una característica importante de ese período al crecer en 9.4%, y los ingresos tributarios en 8.5%; mientras que en ese período los gastos habían crecido un 4.4%; observamos que los gastos se desaceleraron en el transcurso de los primeros meses del año porque luego de haber alcanzado un crecimiento de 20% en febrero, bajaron a 14.2% en marzo, y a 4.4% en abril.

Esto lo vemos asociado, como indiqué, a la incertidumbre que prevalecía en cuanto a poder obtener las fuentes requeridas de financiamiento del déficit fiscal para el presente año, aspecto que ya se habría superado por la aprobación, por parte del Congreso, de la emisión y colocación de bonos por Q4,500 millones y, por consiguiente, en lo que resta del año, el ritmo de crecimiento del gasto público va a depender fundamentalmente del ritmo de colocación de estos bonos, de la ejecución del gasto y de que se concreten las otras fuentes de financiamiento como son los préstamos externos, así como también que los ingresos tributarios continúen registrando un comportamiento positivo. Al mes de abril el déficit fiscal alcanzó Q565 millones que en términos del producto interno bruto equivale a un 0.2% de déficit, menor al observado en el año 2009, que fue de un 0.3%. Pasando al comportamiento de la inflación total y a la inflación subyacente, tenemos que el índice de precios al consumidor, al 30 de abril, registró una variación interanual de 3.75%, porcentaje por debajo de la meta de inflación que, para el presente año, es de 5%; y en este comportamiento incidieron choques internos y externos; tuvimos por una parte el comportamiento del precio del petróleo que, como indiqué, en el período de un año, medido abril-abril, tuvo un incremento de 69%; también la sequía que atravesó el país el año pasado, incidió en el precio de vegetales y legumbres y la combinación de estos dos choques, tanto el interno por la sequía, como el externo por los precios del petróleo, habría incidido en otros precios de la canasta básica, incluyendo la energía eléctrica.

También se dio el incremento en el precio del azúcar que habría incidido en el comportamiento de los precios de la canasta básica; al día de hoy contamos con información

más reciente que no está incluida en el informe porque éste tiene corte a abril, el INE reportó un crecimiento de la inflación de -0.10 para mayo, y de acuerdo con este comportamiento, la inflación interanual baja de 3.7% a 3.5%. Aquí es importante también comentar que para junio podría haber algunas presiones inflacionarias derivadas del efecto de la tormenta tropical Agatha; podemos observar las gráficas que ilustran el comportamiento de precios durante el huracán Mitch y la tormenta tropical Stan, y tanto en términos intermensuales, como en el ritmo inflacionario, observamos estos incrementos de una sola vez en los precios, en los meses posteriores a los que aconteció el desastre natural, lo que podría ocurrir también en el presente año, pero que no debe de afectar la trayectoria de la inflación de mediano plazo. Estos serían efectos de corto plazo en donde los precios de algunos productos tenderían a subir pero después nuevamente bajarían a un nivel similar al que tenían anteriormente. Pasando a la inflación subyacente, que es un indicador por el cual tratamos de medir aquellos factores de tipo monetario que podrían incidir en el comportamiento de los precios, tenemos que para abril, ésta registró una variación interanual de 2.66%, que fue menor a la observada para la inflación total de 3.75% y en donde hemos observado que por el lado de la demanda agregada interna, las presiones inflacionarias en general habrían estado contenidas, dado que el crédito bancario al sector privado tiene un comportamiento bastante moderado, con un crecimiento interanual de solo 1.7%, por lo que por ese lado no se estarían observado presiones inflacionarias. Pasando a los pronósticos y expectativas de inflación, observamos que las proyecciones de inflación total y subyacente anticipan un comportamiento más dinámico, tanto para el presente año como para el año 2011. Podemos observar que, de acuerdo

con las últimas estimaciones para el presente año, la inflación apuntaba a un 6.11%; mientras que para 2011, un 5.84%; y en cuanto a la inflación subyacente, un 4.86%, para el presente año, y 4.68% para el próximo año. Acá se está recogiendo el comportamiento de los precios hasta abril, y las expectativas de inflación del panel de analistas privados también prevén mayor inflación para el presente año y para el siguiente, un 6.27% para el presente año, 6.56% para el año próximo; esto puede variar debido a que la inflación bajó en mayo, pero también podría variar dependiendo de lo que pudiera ser el impacto que indiqué por la tormenta tropical Agatha.

En cuanto a la tercera revisión del Acuerdo Stand By Precautorio con el FMI, debemos recordar que una misión del Fondo estuvo en Guatemala haciendo la evaluación respectiva y concluyó que en la tercera revisión, que es la que tiene corte a marzo, se cumplieron tanto los criterios cuantitativos de desempeño, como las metas estructurales, y el FMI destacó que la recuperación de la economía guatemalteca está en marcha, dado que se está produciendo un repunte gradual de la demanda interna del comercio internacional y de los flujos de capital privado y que esto permite proyectar un crecimiento económico mayor para 2010. También observaron que las reservas monetarias internacionales han continuado aumentando, que el quetzal se ha mantenido estable respecto al dólar y que el sistema financiero permanece sólido; todavía no se observa una aceleración del crédito al sector privado, a pesar de los excedentes de liquidez, y la inflación reflejó principalmente el resultado de aumentos puntuales en precios de alimentos y electricidad, por efectos de la sequía y del incremento del precio internacional del petróleo y derivados, pero que se espera que se sitúe dentro del

margen de tolerancia de la meta de inflación para el presente año.

Como una síntesis evaluativa del informe del primer cuatrimestre del año, tenemos, en cuanto al entorno externo, un crecimiento del PIB en economías avanzadas, economías de mercados emergentes y países en desarrollo de Asia, América Latina, que es más dinámico para el presente año y con mejores proyecciones, excepto en países de la Zona Euro. El comercio mundial en una etapa de recuperación sostenida, una producción industrial para los diferentes países y regiones, con una recuperación moderada, índices de confianza de consumidores y empresarios estables y tasas de desempleo que se mantienen todavía elevadas, los índices accionarios se continúan recuperando, excepto para los países de la Zona Euro. También se puede observar que el crédito bancario al sector privado aún no se ha restablecido, pero ha comenzado a cambiar de tendencia en los Estados Unidos de América; los precios internacionales del petróleo y derivados, han mantenido alguna tendencia hacia el alza y prevalecen riesgos económicos y financieros elevados en la Zona del Euro, principalmente en Portugal, Irlanda, Italia, España y Grecia. En cuanto al entorno interno, los indicadores de corto plazo dan señales de recuperación, como los ingresos fiscales, el índice mensual de la actividad económica, las exportaciones, las importaciones y las expectativas de los agentes económicos; todavía no se tiene la información que se requeriría para estimar el efecto de los desastres naturales recientemente acontecidos. En el mercado de dinero, aun cuando persisten excedentes de liquidez, el bajo dinamismo de la demanda agregada no estaría anticipando presiones inflacionarias adicionales por esta vía; y en el mercado bancario, el tipo de cambio

nominal registró una tendencia hacia la apreciación que se explica principalmente por mayores flujos de capital privado y un cambio en las expectativas de los agentes económicos; pero en términos interanuales la apreciación nominal es de sólo 1% y su comportamiento en general es congruente con la estacionalidad. También se cumplieron los criterios cuantitativos y las metas estructurales del Acuerdo Stand-By Precautorio con el FMI y el comportamiento de la inflación a abril del presente año habría respondido fundamentalmente a los choques externos e internos apuntados.

En resumen, la ejecución de la política monetaria durante el primer cuatrimestre del año se desarrolló en un entorno externo ligeramente más optimista para las proyecciones de crecimiento económico y con expectativas de una inflación mayor que la del año pasado, pero que continúa siendo moderada a nivel mundial, así como con indicios de recuperación económica del país. Al realizar un análisis prospectivo de la inflación se puede visualizar que continúan latente los riesgos, tanto del entorno interno como externo, y esto sugiere prudencia y gradualidad en las acciones de política monetaria; en particular si se toma en cuenta que los pronósticos y expectativas de inflación para 2010 y 2011 confirman que los espacios para una postura de política monetaria relajada habrían desaparecido y por ello la Junta Monetaria, en ese marco de prudencia, dispuso durante el primer cuatrimestre del año mantener invariable la tasa de interés líder de política monetaria. Con esto termino la presentación y con mucho gusto tendríamos ahora el espacio para las preguntas que ustedes pudieran tener. Muchas gracias.

**Ivar Romero, Subdirector del Departamento de Comunicación y Relaciones Institucionales:** Muchas gracias, licenciada de Bonilla, por su presentación. Les agradeceremos que, previo a formular sus preguntas, se identifiquen.

**Byron Dardón, Prensa Libre:** Buenas tardes. Yo sólo quisiera si me pudieran hacer algún comentario, ahondando un poco en relación con el ritmo inflacionario de la inflación interanual. Esa reducción de 3.7 al 3.51, y en relación a las presiones de la demanda agregada, qué más nos podrían comentar en detalle sobre eso. Gracias.

**Licenciada María Antonieta de Bonilla, Presidenta del Banguat:** Con relación al comportamiento de la inflación, como hasta el día de hoy se dio a conocer por parte del INE la información del comportamiento a mayo, todavía los departamentos técnicos del Banco de Guatemala tienen que procesar esta información para hacer el cálculo de la inflación subyacente, de los componentes de inflación importada y de inflación interna; y realizar los nuevos pronósticos y proyecciones de inflación con base en esa información más reciente. Lo que podría mencionar es que se desaceleró el ritmo de inflación, pero que esto fundamentalmente tendría que ver con que hasta abril lo que estaba incidiendo eran tanto choques internos como externos, y cuando eso ocurre entonces se dan incrementos en la inflación en el corto plazo, pero después los precios se vuelven a normalizar. Habíamos observado en los primeros meses del año incrementos en precios de algunos vegetales y legumbres que habían tenido un impacto por la sequía del año pasado y que se habría ya normalizado para mayo, especialmente el renglón alimentos. Entonces esto es lo que

ocurre con estos choques que tienen un impacto de una vez o en el corto plazo para la inflación, pero después ésta se vuelve a normalizar. Debido a esos choques habíamos observado en los primeros meses del año un comportamiento en la inflación un tanto mayor al que se había anticipado, y lo que podríamos esperar ahora es que, si no hubiera ocurrido la tormenta tropical Agatha, la inflación continuara con esa tendencia más moderada. El otro aspecto que se evalúa es el de orden monetario que se refleja, por ejemplo, con un crecimiento muy dinámico del crédito al sector privado, situación que actualmente no se está dando, ya que hemos observado un crecimiento bastante moderado, de hecho de únicamente 0.8% en el primer cuatrimestre; aunque en moneda nacional, que es el que sería relevante, estaba en el orden de un 5.3% y actualmente está en el orden de un 5.6%. Este es un crecimiento moderado, no estamos observando un crecimiento excesivo que nos pudiera dar una alerta que por allí se pudieran estar generando presiones inflacionarias por exceso de demanda agregada interna. Entonces lo hemos asociado, según los análisis, fundamentalmente a choques internos y externos, y si observamos algún repunte en junio, posiblemente va a ser derivado de la tormenta Agatha que sería también un choque por un fenómeno natural.

**Jennifer Marroquín, Siglo XXI:** Continuando con el tema de los efectos de Agatha y del volcán de Pacaya, ¿cuándo podrían tenerse resultados de los efectos en el crecimiento económico? o si vamos a tener que esperar hasta fin de año cuando ya se haga un recuento de cómo estuvo evolucionando la economía.

**Licenciada María Antonieta de Bonilla, Presidenta del Banguat:** No, como había indicado, tenemos información del Ministerio de Finanzas que en los próximos días va a estar llegando una misión al país con expertos de CEPAL y de otros organismos, como el Banco Mundial y el BID, para hacer una evaluación, tanto de los daños causados a la infraestructura como de las pérdidas proyectadas, porque en las dos ocasiones es la metodología que utilizan, cuantificar los daños propiamente a infraestructura o a cosechas y después estimar las pérdidas que podrían darse hacia adelante por esos daños. El Banco de Guatemala estará recabando también la información directamente de los sectores respectivos y a la espera de que se complete esta evaluación para poder determinar qué impacto es el que podría tener, pero no necesariamente esto va a ser hasta finales de año, sino que en cuanto se complete la información y se pueda tener una aproximación, tal vez no un dato totalmente preciso al 100% pero sí quisiéramos contar con información suficiente para poder hacer esta revisión, si es que procede.

**Sandra Rodas, Telediario:** Licenciada, me gustaría mucho saber cuál sería el impacto que podría tener en la macroeconomía del país, por ejemplo la petición de ampliar el presupuesto que está pidiendo Finanzas en el Congreso para poder usar todas las donaciones y los préstamos.

**Licenciada María Antonieta de Bonilla, Presidenta del Banguat:** En este momento no tenemos todavía la información específica para poder determinar los impactos, pero en términos de déficit fiscal lo que está establecido en el acuerdo precautorio con el FMI es un déficit para el presente año del orden de 3.1%; el monto que entendemos

se estaría solicitando para ampliación es del orden de unos Q800 millones, pero habría que determinar si ese mismo monto total impactaría el déficit fiscal en forma adicional; si fuera así, el impacto será de alrededor de 1.2 adicional, habrá que esperar a tener completa la información para poder determinarlos con exactitud. Ahora bien, como esto se deriva de un desastre natural, como el que acabamos de vivir en el país, en todo caso los efectos que pueda tener en la macroeconomía, tanto en crecimiento económico como en el comportamiento de los precios, déficit fiscal, etc., son efectos de una sola vez y no deberían afectar negativamente en el mediano plazo.

Bueno, muchas gracias a todos por su participación y que tengan feliz tarde.